Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios.
¡Adorémosle!

El proyecto de Dios ya está escrito: Que seamos una familia, que nos amemos como hermanos y hermanos. Te pido con mucho amor, Jesús, que me preserves para no perderme y si esto acontece me ayudes a regresar a Ti, que eres el camino verdadero. Mi mayor deseo es siempre estar bajo tu gracia y misericordia, compartirla con todos.

Uno en el Amor
(Fuego Nuevo)

Nos diste el mandato del amor,
cambiaste nuestra forma de vivir,
trajiste a este mundo una ilusión
y hoy pedimos ante Ti:

Que seamos uno, uno en el amor.
Que seamos uno, uno junto a Ti, Señor.
Que seamos uno, uno en el amor.
Que seamos uno como Tu, Señor.

No vale nada si no es con amor;
No sirve ni el trabajo, ni el sudor;
No sirve la riqueza ni el poder,
Señor, danos siempre más amor.

Las lenguas algún día acabarán,
la fe y la esperanza pasarán;
el mundo a su fin a de llegar,
pero el Amor por siempre existirá.

Evangelio según san Juan 17,11b-19

" En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo: «Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura. Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que ellos mismos tengan mi alegría cumplida. Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Y por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad.»

"Que sean uno como nosotros"

Entra en meditación:

En estos capítulos finales del Evangelio de Juan, Jesús está tratando de resumir de qué se trata su vida y su misión. Habla extensamente del lazo entre él y su Padre, y es desde este lazo de amor que Él es enviado. Jesús nos dice que nosotros también somos "enviados" para continuar su misión. La amistad con Jesús consiste en estar con él y en ser enviado en su nombre. Como sus seguidores, nuestra misión es estar en el centro y en la profundidad del mundo.

Quiere que su amor y su mensaje estén adherido en el centro del mundo, de la ciudad, de la vecindad. Al seguirlo en la misión y amor, nosotros mismos nos santificamos. Con el Papa Francisco, nosotros rezamos "para que Jesús nos libre de ser cristianos sin esperanza, que viven como si el Señor no hubiera resucitado, como si nuestros problemas fueran el centro de nuestras vidas".

La realidad del Cristo resucitado es que, de ahora en adelante, nada ni nadie será nunca capaz de separarnos de su amor, mejor dicho, serpararnos del Amor, es decir, del mismo Dios.

Pregúntate:

¿Siento a Dios en mí? ¿Siento a Dios en otras personas? ¿Siento a Dios en nuestro mundo? ¿Siento que soy cuidado/a por Dios? ¿Siento ese compromiso de amar como Él ama?

ESCRIBE UN COMPROMISO PARA HOY

_____

_____

_____.

ORACIÓN

Señor, gracias por este tiempo que puedo dedicar a la oración.
Creo y espero en Ti, porque eres fiel a tus promesas;
por eso, te pido la gracia de que me reveles
la verdad sobre mi vida en esta oración.
Señor, dejo en tus manos mis preocupaciones.
Ayúdame a confiar en tu Providencia,
para que me ayude a vivir lo que creo.
Se me dificulta compartir mi fe con los demás;
por eso, dame la fortaleza para hablar de Ti
y de tu amor, especialmente a mi familia. **Amén.**

Viva Jesús en nuestros corazones.

¡POR SIEMPRE!